



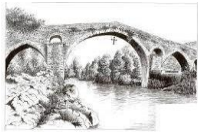
1.- El ser humano: un ser que se pregunta



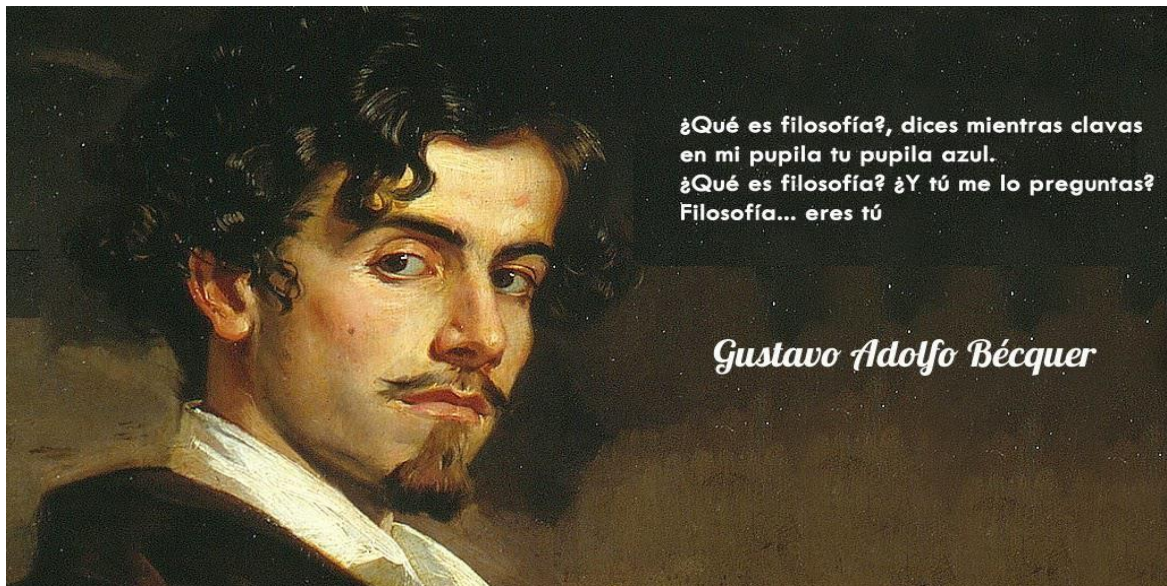
Seguro que desde muy pequeño has sentido asombro y a veces inquietud ante las cosas que te rodean; te habrás planteado innumerables preguntas, casi siempre suponiendo que para ellas tendrían una respuesta certera aquellas personas que te rodeaban y te inspiraban seguridad: tus padres, tus hermanos mayores, los maestros. Serían preguntas del tipo: ¿cómo ha nacido el universo?; ¿por qué amanece todos los días?; ¿por qué sentimos dolor?; ¿por qué los seres vivos envejecen y mueren?; ¿hay vida después de la muerte?, etc. Se trata de un proceso común. Esos mismos interrogantes y muchos más forman parte de la realidad del ser humano desde que este tiene capacidad para el pensamiento racional, y el género humano, a falta de unos padres o maestros que suponíamos conocedores de todo, no ha tenido más remedio que buscar las respuestas a sus preguntas a través de sus propios medios.

Son cuestiones, estas y otras similares que han inquietado desde siempre a hombres y mujeres y a las que se han ofrecido diferentes tipos de respuestas. La posibilidad misma de plantearse estas preguntas y de poder enfrentarse a ellas, así como las circunstancias que permiten que se den estos planteamientos son en sí, motivo de asombro e indagación filosófica. Carl Sagan, lo expresaba así: *“Bienvenidos al planeta Tierra: un lugar de cielos azules de nitrógeno, océanos de agua líquida, bosques frescos y prados suaves, un mundo donde se oye de modo evidente el murmullo de la vida. Este mundo es en la perspectiva cósmica, como ya he dicho, conmovedoramente bello y raro; pero además es de momento único (...) el único mundo donde sabemos con certeza que la materia de Cosmos se ha hecho viva y consciente”* (Cosmos. Barcelona, RBA, 1992:18)

Son, pues, las condiciones de ese asombro, de ese deseo de saber, de ese encuentro y contraste de miradas las que hacen al ser humano filosofar, las que, en suma, hacen que toda persona sea, de algún modo, filósofa. Por eso repara; tú, tu curiosidad ante todo lo que te rodea, tu afán por descubrir nuevas verdades, tu capacidad para mirar a través de las miradas de otros, tu prevención para no dejarte engañar... ¿no nace de ahí la “filosofía”? En la medida en que elabores tu propia concepción del mundo,



podrás construir tus propias respuestas filosóficas. Si sustituimos la palabra “poesía”, por “filosofía” en un conocido poema de Becquer, nos acercaremos a lo que pretendemos decir:



Adaptación del poema “Qué es poesía”. Becquer, *Rimas y leyendas*. XXI Madrid

2.- Pensamiento pre-filosófico

Ahora bien, no todas las respuestas que se dan a los grandes interrogantes son estrictamente filosóficas. Muchas de ellas están rodeadas de elementos mitológicos, mágicos, religiosos y más adelante científicos. Tratar de diferenciar lo que es filosofía de lo que no lo es constituye una de las tareas centrales de este curso. Dedicaremos algunas sesiones de este trimestre a esclarecer los conocimientos que han coincidido con la filosofía desde su origen para tratar de entender por qué surgió y qué elementos diferenciadores posee la respuesta filosófica ante este otro tipo de explicaciones frente a las que la filosofía se ha constituido.

El antropólogo y sociólogo francés Lucien Lévy-Bruhl (1857 – 1939) llamó “pensamiento salvaje” a las formas de explicación que las culturas ancestrales utilizaban para encontrar los fundamentos de multitud de sucesos y hechos, sobre todo, naturales. Este tipo de explicaciones carece de la relación silogística que hoy día atribuimos al pensamiento lógico, esto es, partir de premisas y llegar a una conclusión aplicando para ello las reglas básicas de la lógica tradicional. Este tipo de pensamiento no puede universalizarse dado que no se basa en reglas universales sino en formas particulares de cada cultura de ver el mundo y los seres que en él operan. Por ello, en muchas de estas explicaciones no encontramos una unión clara entre causas y efectos o entre hechos y causas. Esto no significa que no



tenga cierta racionalidad, pero desde luego carece de las exigencias de rigor, sistematicidad y universalidad que, como veremos, caracterizarán a la filosofía y las ciencias.

Para este pensamiento, lo que no es inmediato, evidente, no es una causa. Haya o no intervención divina o de algún ser sobrenatural en la explicación, la relación que este tipo de pensamiento lleva a cabo para explicar el fenómeno puede dividirse en dos grandes grupos:

- El pensamiento mágico: Basado en una explicación fundamentalmente emocional y cultural donde se busca una causa inmediata.
- El pensamiento mítico: Forma de explicación en la que encontramos la intervención fundamental de seres caracterizados como “mitológicos” que, en todo caso, suponen un alejamiento de la naturaleza para encontrar las causas que operan sobre esta.

2.1. El saber mágico

Los conocimientos mágicos se caracterizan por estar en posesión de una **casta especializada**: los brujos o chamanes. Estos «sabios», llenos de prestigio y de poder, representan poseer un **dominio sobre los fenómenos naturales**. De esta forma, aunque su saber sea esencialmente un saber falso, pese a que en algunos casos puedan ser parcialmente verdaderos, arrastran en su actividad conocimientos que resultan útiles para la tribu o el clan: plantas curativas, preocupación por los fenómenos meteorológicos y la agricultura, manipulación de objetos para conseguir resultados físicos o psíquicos, &c.

El antropólogo James Frazer atribuye dos principios fundamentales a la magia: 1) ley de semejanza: «lo semejante produce lo semejante»; y 2) ley de contacto o contagio: «las cosas que una vez estuvieron en contacto siguen influyéndose a distancia». Así, el mago, con técnicas de imitación adecuadas llegaría a poder producir lo que busca (por semejanza o por magia homeopática); y operando sobre un objeto seleccionado podrá producir un mal o un bien a la persona con que hubiera estado en contacto aquel objeto (por contagio o magia contaminante)

2.2 El saber mitológico

2.2.1 Características generales del conocimiento mítico

En las sociedades primitivas y antiguas (veremos después que los mitos están presentes en todas las sociedades, incluida la nuestra) el conocimiento mítico consiste en narraciones que se transmiten, sobre todo oralmente, de generación en generación. En algunos casos, los contenidos de los mitos se transcriben, por lo que pueden ser leídos en obras como la *Ilíada*, la *Odisea*, el *Génesis*, etc.



Todas esas narraciones aluden a ciertos hechos, muchas veces triviales, que supuestamente tuvieron lugar en un pasado indeterminado (tiempo mítico, no histórico) y que, también supuestamente, afectaron de alguna forma a algunos o a todos los seres existentes. Los hombres que escuchan esas narraciones creen ser descendientes de sus protagonistas y, en consecuencia, también se sienten afectados por los acontecimientos relatados.

Por eso, no se puede decir que el objetivo de esas narraciones sea meramente entretener o proporcionar placer estético, ni mucho menos “informar” acerca del pasado a quienes las escuchan. Se trata, más bien, de evocar esos supuestos hechos porque, o bien se cree que siguen teniendo consecuencias en la actualidad (por ejemplo, el pecado “original” de Adán y Eva afectaría a todos sus descendientes, y por eso los recién nacidos deben ser bautizados), o bien se cree que pueden volver a producirse nuevamente (por ejemplo, la ira de un dios puede volver a causar un desastre natural).

Así, mediante las narraciones míticas, la gente cree obtener:

- “explicaciones” de **fenómenos naturales** (por ejemplo, las tormentas pueden ser explicadas como consecuencia de la ira de un dios; el dolor en el parto de las mujeres se puede explicar como castigo divino por una falta cometida por los antepasados);
- justificaciones de **costumbres** (por ejemplo, el matrimonio polígamo se justifica en el Islam apelando a los personajes del *Antiguo Testamento* o a la revelación de Alá; la dureza del trabajo se justifica en la tradición cristiana como un castigo divino por el pecado de Adán y Eva);
- avales para **formas de organización social o política** (del mismo modo que los dioses reinan en los cielos, los reyes reinan en el mundo de los hombres);
- justificaciones de **creencias** (por ejemplo, se puede llegar a creer que la voluntad de un dios puede ser la causa del origen del mundo; entre los *chamí* de Colombia se practica la ablación del clítoris porque creen que si la mujer no siente placer y permanece quieta durante las prácticas sexuales, *Karagabí*, el dios supremo, podrá sostener el mundo sin que se produzcan desequilibrios);
- justificaciones de **ceremonias** (se bautiza a los niños para lavar el pecado original);
- explicación y justificación de **técnicas** (la agricultura tendría su origen en el castigo por el pecado original);
- etc.

Una de las características fundamentales de esas narraciones es el antropomorfismo, es decir, sus protagonistas, que no serían propiamente humanos, interpretan papeles propios de seres humanos e incluso pueden tener el aspecto de seres humanos: hablan, ríen, comen, viven en familias, envidian,



caminan, acuerdan, traicionan, castigan, etc. Y es al actuar como humanos cuando dan lugar a los diferentes procesos del mundo en el que viven los hombres que escuchan las narraciones.

En general, se puede decir que todos los mitos son etiológicos en la medida en que parecen explicar las “causas”, el “origen”, de fenómenos naturales, de costumbres, etc.; pero, si nos fijamos en los diferentes contenidos, podemos encontrarnos con muy distintos tipos:

- **Teogónicos:** Relatan el origen y la “vida” de los dioses.
- **Cosmogónicos:** Explican el nacimiento del mundo y todos los fenómenos que tienen lugar en él, incluida la aparición del hombre.
- **Escatológicos** (del griego *ésjatos*, último): Explican el fin del mundo o el futuro del hombre tras la muerte. Es importante destacar que la muerte suele entenderse como un tránsito y no como un proceso de transformación.
- **Mitos antropológicos:** Narran la aparición del ser humano. Normalmente están vinculados a los mitos
- **Mitos morales:** Explican la diferencia entre bien y del mal.
- **Mitos fundacionales:** Cuentan cómo se fundaron poblaciones, ciudades, culturas...

2.2.2 Mito y logos

Como el resto de las culturas antiguas, la cultura griega se asentaba en la mitología, transmitida y enseñada por los poetas, educadores del pueblo. A través de complejas narraciones y doctrinas sobre los dioses y los hombres, sobre las fuerzas que intervienen activamente en los acontecimientos cósmicos y humanos, el mito ofrecía respuestas orientativas acerca de la naturaleza y el destino del ser humano; acerca del origen y las normas de la sociedad en la que el individuo se halla inmerso y acerca del surgimiento y la estructura del cosmos.

Las principales características del mito son las siguientes:

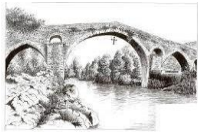
- Los protagonistas de los relatos míticos son dioses que simbolizan las distintas fuerzas naturales.
- Los fenómenos naturales suceden de un modo arbitrario, en función de la voluntad de los dioses.
- Se centran fundamentalmente en la interpretación del origen y de la naturaleza del universo y del hombre.
- Intentan ofrecer una explicación total de la realidad.
- Encierran patrones morales, ejemplos de comportamiento.



No obstante, estas explicaciones de tipo mítico comenzaron a ser cuestionadas por las personas de la época. A ello contribuyeron los importantes cambios culturales y sociales que acontecieron en el siglo VI a. C. La explicación filosófica surgió cuando la idea de que las fuerzas naturales eran dominadas por la voluntad y el capricho de los dioses dejó de ser convincente. De esta forma, la idea de arbitrariedad fue sustituida por la de necesidad, es decir, por la convicción de que todo sucede de una forma ordenada y racional, como y cuando tiene que suceder.

	MITOS	LOGOS
Tipos de explicación	Narraciones imaginativas y fantásticas sobre el cosmos. - Basada en las vicisitudes de dioses y héroes - Tradicional	Descripciones racionales del cosmos Racional. - Basada en causas naturales, extraídas de la experiencia y la observación. - Crítica
Concepción del mundo	- CAOS (Cosmogonía) - Caótico y arbitrario, pues no está sometido a ninguna ley fija. - arbitrariedad de los dioses - es ininteligible.	- COSMOS (Cosmología) - Orden permanente en el mundo, pues está regido por leyes fijas y estables - necesidad que dan las leyes. - inteligibles

Ahora bien, debemos evitar interpretaciones simplistas que afirmen una ruptura insalvable entre ambos tipos de explicación. Los mitos son un discurso que pretende ser coherente y que aplica una determinada racionalidad. Del mismo modo, el valor alegórico y simbólico de los mitos va a continuar presente en toda la tradición filosófica como un recurso para embellecer el relato y como figura literaria.



2.2.3 Un mito clásico: NARCISO Y ECO

NARCISO Y ECO: Ejemplo de mito y sus funciones.

*Eco era una ninfa que habitaba en el bosque junto a otras ninfas amigas y le gustaba cazar por lo que era una de las favoritas de la diosa Artemisa... Pero **Eco** tenía un grave defecto: Era muy conversadora y además en cualquier conversación o discusión, siempre quería tener la última palabra.*

*Cierta día, la diosa **Hera** salió en busca de su marido **Zeus**, al que le gustaba divertirse entre las ninfas. Cuando Hera llegó al bosque de las ninfas, Eco, la entretuvo con su conversación mientras las ninfas huían del lugar. Cuando Hera descubrió su trampa la condenó diciendo: "Por haberme engañado y a partir de este momento, perderás el uso de la lengua. Y ya que te gusta tanto tener la última palabra solo podrás responder con la última palabra que escuches ¡Jamás podrás volver a hablar en primer lugar!"*

*Eco, con su maldición a cuestas se dedicó a la cacería recorriendo montes y bosques. Un día vio a un hermoso joven llamado **Narciso** y se enamoró perdidamente de él. Deseó fervientemente poder conversar con él, pero tenía la palabra vedada. Entonces comenzó a perseguirlo esperando que Narciso le hablara en algún momento.*

- *En cierto momento, en que Narciso estaba solo en el bosque y escuchó un crujir de ramas a sus espaldas y gritó: - ¿Hay alguien aquí?*
- *Eco respondió: Aquí.*
- *Como Narciso no vio a nadie volvió a gritar: Ven.*
- *Y Eco contestó: Ven.*
- *Como nadie se acercaba, Narciso dijo: ¿Por qué huyes de mí? Unámonos*
- *La ninfa, loca de amor se lanzó entre sus brazos diciendo: Unámonos*
- *Narciso dio un salto hacia atrás diciendo: Aléjate de mí! Prefiero morir a pertenecerte!*

Ante el fuerte rechazo de Narciso, Eco sintió una vergüenza tan grande que llorando se recluyó en las cavernas y en los picos de las montañas. La tristeza consumió su cuerpo hasta pulverizarlo. Solo quedó su voz para responder con la última palabra a cualquiera que le hable y por eso desde entonces cuando hablamos en cavernas y montañas escuchamos como ECO nos responde siempre, pero sólo a nuestra última palabra.....

Narciso no solo rechazó a Eco, sino que su crueldad se manifestó también entre otras ninfas que se enamoraron de él. Una de esas ninfas, que había intentado ganar su amor sin lograrlo le suplicó a la diosa Hera que Narciso sintiera algún día lo que era amar sin ser correspondido y la diosa respondió favorablemente a su súplica.

Escondida en el bosque, había una fuente de agua cristalina. Tan clara y mansa era la fuente que parecía un espejo. Un día Narciso se acercó a beber y al ver su propia imagen reflejada pensó que era un espíritu del agua que habitaba en ese lugar. Quedó extasiado al ver ese rostro perfecto. Los rubios cabellos ondulados, el azul profundo de sus ojos y se enamoró perdidamente de esa imagen. Deseó alejarse, pero la atracción que ejercía sobre él era tan fuerte que no lograba separarse, sino que por el contrario deseó besar y abrazar con todas sus fuerzas esa imagen que veía. Se había enamorado de sí mismo.

Desesperado, Narciso comenzó a hablarle: ¿Por qué huyes de mí, hermoso espíritu de las aguas? Si sonrío, sonrías. Si estiro mis brazos hacia ti, tú también los estiras. No comprendo.

Todas las ninfas me aman, pero no quieres acercarte. Mientras hablaba una lágrima cayó de sus ojos. La imagen reflejada se nubló y Narciso suplicó: "Te ruego que te quedes junto a mí. Ya que me resulta imposible tocarte, deja que te contemple". Narciso continuó prendado de sí mismo, ni comía, ni bebía por no apartarse de la imagen que lo enamoraba hasta que terminó consumiéndose y murió.

Las ninfas quisieron darle sepultura, pero no encontraron el cuerpo en ninguna parte. En su lugar apareció una flor hermosa de hojas blancas que para conservar su recuerdo lleva el nombre de Narciso.



ELEMENTOS QUE EL MITO EXPLICA Y TRANSMITE.

Encontramos aquí la explicación del fenómeno del ECO, (el reflejo de ondas sonoras), y la existencia de la flor llamada Narciso. Moralmente hablando se pone en cuestión actitudes como el exceso de protagonismo, el engaño, la falta de empatía y el llamado narcisismo.

FUNCIONES DEL MITO:

- Etiológica: Explica el origen del ECO y de la flor Narciso.
- Moral: La falta de respeto hacia los otros, la ausencia de empatía, la presunción y el, a partir de este momento llamado “narcisismo” son considerados como malos moralmente hablando y conllevan un castigo.

PRESENCIA DEL MITO EN LA ACTUALIDAD.

Hoy en día el término usado para explicar el reflejo de ondas sigue llamándose ECO. Se entiende por narcisismo la actitud que promueve el excesivo amor a uno mismo y la fijación en los aspectos físicos propios situándolos por encima de los de los demás. La flor que es descrita en el mito sigue llamándose Narciso.

2.2.4. Actualidad del pensamiento mítico

Pero ¿sólo se producen mitos en las sociedades primitivas y antiguas? ¿Qué ocurre, por ejemplo, en la sociedad occidental contemporánea? Muchos dirían que se trata de una sociedad “científico-filosófica” que disfruta de las consecuencias del llamado “paso del mito al logos” dado por nuestros antepasados griegos. Desde esa perspectiva, nuestra sociedad occidental estaría a salvo del irracionalismo mítico, ya que (sobre todo) las ciencias ejercerían una labor de vigilancia constante y nos advertirían de cualquier amenaza de recaída en la “explicación” mítica.

Pero no todo el mundo estaría de acuerdo con ello. También son muchos los que consideran:

- que los mitos no carecen de cierta racionalidad, por lo que no tendría sentido hablar de un “paso del mito al logos”, como si fueran dos perspectivas excluyentes
- que, además, en el mundo del logos caben los mitos. Es decir, piensan que las ciencias, por ejemplo, pueden ser de alguna manera vulnerables al pensamiento mítico
- que el pensamiento mítico no sólo podría afectar a las ciencias, sino que también podría estar presente en otros contextos, por ejemplo, políticos.



En esa perspectiva, se diría que los mitos están presentes en todas las sociedades humanas, incluida la nuestra, aunque muchas veces nos pasen desapercibidos.

2.3 ¿Por qué surgió la filosofía en Grecia?

El nacimiento de la Filosofía se sitúa en Jonia (colonia griega de Asia Menor) en el siglo VI a.C. En concreto en Mileto, una importante ciudad de la Grecia “asiática” (hoy Turquía) La pregunta es: ¿por qué precisamente en Grecia? Los egipcios, persas, asirios, sumerios y muchos otros, fueron culturas más avanzadas técnicamente o con más recursos militares o con una política más estructurada. Sin embargo, los griegos fueron los responsables de la transición del pensamiento “irracional” al racional (del mito al logos), y eso nos lleva a preguntarnos qué tenía la sociedad griega que no tenían las otras.

Primera clave: la sociedad griega antigua

a) La organización política: las ciudades-estado griegas no están ni tan estructuradas y jerarquizadas como los imperios ni tan simples y desorganizadas como las aldeas.

b) La religión griega permite mayor libertad de pensamiento que las religiones muy organizadas de los imperios antiguos, donde religión y gobierno están unidos

c) La economía griega: los griegos se dedican al comercio con los imperios vecinos, lo que les permite tener una economía más próspera que la mera economía de subsistencia. Estos tres factores explican que los griegos pudieran desarrollar la Filosofía, pues a diferencia de sus vecinos, tenían: - Mayor libertad de expresión, pues no existía un poder estatal fuerte - Mayor intercambio de ideas con otras culturas, pues comerciaban con ellas.

Segunda clave: la geografía: ¿por qué los griegos no desarrollaron un imperio, con una religión estatal y con una poderosa economía? Podemos encontrar una respuesta en la ausencia de un gran río. Todos los grandes imperios antiguos están situados en las orillas de grandes ríos. La relación entre grandes ríos y la formación de imperios puede resumirse así: Gran río --> Mayor producción de alimentos --> Mayor población --> Grandes ejércitos --> Imperio. Pero no sólo los griegos carecen de un gran río, muchos otros pueblos tampoco tienen un gran río. ¿Por qué comenzó la Filosofía en Grecia y no en España, por ejemplo? La respuesta de nuevo está en la geografía: los griegos son un pueblo cercano a los grandes imperios persa y egipcio al tiempo que mantienen su independencia de ellos. Al estar cercanos, pueden comerciar con ellos y aprovechar sus conocimientos técnicos. Otros pueblos no están tan cercanos y no pueden establecer una relación constante de intercambio de bienes e ideas.

Tercera clave: la ciudad-Estado (la polis). Representaban el centro político, cultural y ciudadano de la sociedad, una comunidad de dimensiones muy reducidas, que constituye el ámbito en el cual el hombre griego se siente arraigado e integrado como animal político. El vivir bajo la ley y no bajo la voluntad de un rey es el orgullo del griego: lo que le distingue del bárbaro Este proceso produjo una



situación de estabilidad económica y de cierto bienestar que permitió a algunos griegos de la época poder dedicar tiempo a cuestiones distintas al mero hecho de trabajar para sobrevivir. Apareció lo que hoy denominamos tiempo libre, ya que los hombres libres (ciudadanos) de las pólis eran sostenidos por el trabajo de los esclavos y de los extranjeros (metecos). La "libertad" del ciudadano le permite el "ocio", condición esencial para el filosofar, según Aristóteles

2.4 Ramas de la Filosofía

Pese a que la filosofía tiene **vocación universalista**: todo le interesa, pretende ocuparse de toda la realidad, la realidad es tan amplia que, con el paso del tiempo, la filosofía se ha ido especializando y dividiendo en distintas ramas, según el problema y la perspectiva utilizada. Teniendo en cuenta el desarrollo histórico de la Filosofía, podemos establecer la siguiente clasificación:

- 1) **Metafísica u ontología.** Es una de las primeras formas de reflexión filosófica. Su objeto de estudio es la realidad en su más última y radical esencia, la realidad última, el origen y razón de todo lo existente. La ontología es, literalmente el "estudio del ser" (ontos viene del griego, y significa "ser").
- 2) **Epistemología o gnoseología.** Es la rama de la Filosofía que se ocupa del conocimiento y de cuestiones como, por ejemplo, la verdad, los niveles de certeza, la posibilidad de conocer, o no la realidad, etc. Encontramos en sus formas más modernas una reflexión sobre la ciencia y el proceder científico.
- 3) **La Lógica.** Aunque es considerada una ciencia formal ha sido una disciplina tradicionalmente filosófica. Tiene por objeto fundamental establecer las reglas y estructura del razonamiento así como analizar los problemas de la argumentación.
- 4) **La Ética.** Constituye otra de las reflexiones más propias de la Filosofía desde su origen histórico. De carácter pragmático, se centra en el ser humano, en concreto trata de fundamentar las normas morales, definir qué es el bien, lo moralmente correcto, y encontrar criterios de validez moral universales.
- 5) **La Política.** Entendida como reflexión teórica sobre las características que debe tener un sistema de gestión para que pueda ser entendido como bueno. Igualmente, la Filosofía sirve para denunciar los problemas aparejados al arte de gobernar y gestionar las sociedades.
- 6) **La Estética.** Es la rama de la Filosofía que reflexiona acerca del arte, la belleza y sus diferentes formas y manifestaciones.



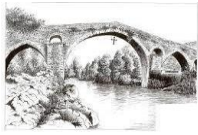
7) **La antropología.** Es la reflexión sobre el ser humano entendido en un sentido amplio. Incluye las reflexiones de la antropología cultural y de la paleoantropología

2.5 El saber filosófico

Vamos a intentar hacer una primera aproximación al concepto de filosofía en base a una serie de características propias. Sin pretender ser exhaustivos, podemos señalar las siguientes:

REFLEXIÓN FILOSÓFICA	
Amor al saber	La palabra filosofía proviene del griego antiguo φιλοσοφία < φιλεῖν, <i>fileîn</i> , 'amar', y σοφία, <i>sofía</i> , 'sabiduría'. Significa, por tanto, «amor a la sabiduría». La invención del término "filosofía" se suele atribuir al pensador griego Pitágoras de Samos (siglo VI a. C.),
Universal	A diferencia de lo que hacen las ciencias, que están altamente especializadas, la filosofía no parcela la realidad, acotando unos determinados problemas, sino que se interesa por <i>todo cuanto hay</i> . No hay ningún problema que sea ajeno a la filosofía.
Crítica	También lo son las ciencias, pero el nivel crítico de la filosofía es más profundo y, además de renunciar a apoyarse en supuestos o verdades que no hayan sido probados previamente, se enfrenta críticamente con las hipótesis y supuestos que las ciencias han aceptado sin explorar.
Revisable	En el sentido de que está continuamente cuestionándose sus propios principios y ofreciéndolos para que otras personas los puedan criticar y revisar
Radical	Se coloca en una perspectiva de problemas últimos. No le preocupa cómo funcionan las cosas, sino cuál es el valor, si poseen o no un sentido y cuál es este, ya que de la respuesta a estas preguntas depende lo que vayamos a hacer con nuestra libertad; y este es nuestro problema fundamental. En este sentido, si queremos vivir nuestra vida <i>personalmente</i> y no queremos ser unos veletas que en cada momento nos orientemos hacia donde sopla el viento más fuerte, necesitamos de la reflexión filosófica.
Sistemática	Trata de ordenar de forma coherente los distintos ámbitos de la realidad y de la experiencia humana.
Racional	Busca respuestas que se adapten al entendimiento humano contrastando argumentos.
De segundo grado	Su esfuerzo supone el trabajo previo de otros conocimientos, en especial de las ciencias. Por ejemplo, no sería adecuado preguntarse por el valor y el sentido del ser humano sin tener en cuenta lo que la biología, psicología, historia... han descubierto sobre él.

La Filosofía frente a otros saberes, como los de las ciencias, es un **saber global**, no especializado en su objeto de estudio. Es un saber de 2º grado que trata de integrar todas las aportaciones a partir de la razón y la experiencia: el conocimiento de primer grado, de las diferentes ciencias y las respuestas de



los filósofos, incluidos los del pasado, a los interrogantes filosóficos sobre la verdad, la ética, la política, el ser humano etc.

Se trata de un **saber radical** porque llega hasta las últimas preguntas, las raíces de nuestro conocimiento, las que se refieren al sentido global de la existencia: *¿cuál es el sentido de la vida y de la muerte?, ¿por qué existimos? ¿cuál es el origen del universo? ¿es la realidad racional o absurda? ¿cuál es el origen y el fin del ser humano? ¿somos el producto del azar o hay algún orden preestablecido? ¿hay algo más allá de la muerte?*

También se interroga sobre los fines y los **valores** que debemos perseguir:

¿cuál es el máximo bien en la vida? ¿en qué consiste la felicidad, la justicia, la libertad...? ¿Tiene la historia de la humanidad algún sentido? ¿por qué existen el dolor y el mal en el mundo?, ¿en qué consiste “saber vivir”? ¿qué debemos hacer?

Y por último, la Filosofía se pregunta sobre **la verdad y la certeza**:

¿qué podemos llegar a conocer? ¿Tiene algún límite la razón humana? ¿cuáles son las fuentes del conocimiento?

El ser humano siempre ha buscado respuesta a esas preguntas. En realidad, todos somos filósofos. Ya desde niños siempre estamos preguntando el porqué de todo.

La filosofía pretende ser una **reflexión crítica e independiente, liberadora de los falsos prejuicios y del dogmatismo**. Según Aristóteles, la actividad filosófica tuvo su origen en la **admiración** o la perplejidad ante la realidad que fue lo que impulsó la necesidad de **pensar** y de **buscar un orden racional para poder orientarnos**. Esa misma necesidad fue el origen de los mitos y de la religión, pero a diferencia de ellos, la Filosofía intenta hallar sus respuestas en las **causas naturales o sociales, sin recurrir a nada oculto o sobrenatural**. Por eso, la Filosofía, se considera un **saber racional**, que no es sólo opinión o creencia. La Filosofía surgió como superación del mito. Si el **mito era un saber acrítico, dogmático, que recurría a la autoridad de los antepasados y a la tradición como único fundamento, la filosofía se basa solo en la razón y en la experiencia comunicable**, y como sucede en el saber científico, también está abierta a la **crítica**. No se conforma con imaginar cómo son las cosas; quiere averiguar las causas reales de las cosas y las relaciones que hay entre los acontecimientos. Los filósofos griegos partieron del supuesto de que en la **realidad hay un orden racional y objetivo** que la razón humana puede descubrir.



En la búsqueda de la verdad no han faltado nunca las discrepancias. Por eso no puede hablarse de una sola filosofía, sino de muchos pensamientos filosóficos. Precisamente, por la falta de dogmatismo, la Filosofía nace como un diálogo racional abierto a todos, que ya ha durado más de 2500 años y que aún hoy continúa. Sin embargo, los problemas filosóficos de los que se ha ocupado la Filosofía, han sido siempre los mismos.

2.6 El saber filosófico a través de la historia

La historia de la filosofía es un reflejo de la historia de la vida humana y del modo de pensar del individuo a lo largo del tiempo. Diversos autores, en diferentes épocas, nos acercan con sus pensamientos a una realidad que, aunque pasada, nos ayuda a comprender nuestro presente.

2.6.1 La filosofía en la Edad Antigua

La filosofía antigua, cuyos máximos representantes son Sócrates, Platón y Aristóteles, se circunscribe entre el siglo VI a. C. y el siglo I d. C. Suele dividirse según la problemática de la que se ocupa en sus diferentes etapas. Así, podemos distinguir cinco periodos:

- Periodo cosmológico (filosofía de la naturaleza). Durante esta etapa se trata de hallar el principio o los principios constitutivos que expliquen el origen de la naturaleza. A esta labor dedican sus mejores esfuerzos Tales Anaximandro, Anaxímenes, Heráclito, Parménides, Pitágoras, Empédocles, Anaxágoras, Leucipo y Demócrito. Estos pensadores se engloban en los llamados «presocráticos».

- Periodo antropológico (filosofía del ser humano). En esta etapa el ser humano comienza a reflexionar sobre sí mismo y deja momentáneamente de prestarle atención a la realidad exterior. La reflexión propiamente filosófica sobre el ser humano se inicia con Sócrates. No obstante, antes de él también se ocuparon de esta problemática los sofistas (siglo IV a. C.), entre los que se encontraban Protágoras y Gorgias, que enfatizan la retórica como el arte del convencimiento y la eficacia para persuadir y conmover mediante la palabra.

- Periodo de los grandes sistemas (epistémico-ontológico). Con Platón y Aristóteles (siglos V-IV a. C.) la filosofía griega llega a su plena madurez y, en adelante, todo el pensar filosófico llevará de una u otra manera su sello. Estos dos pensadores se ocuparon de todos los grandes temas de esta disciplina: el ser, el conocimiento, la cosmología o física, la ética, la política y la lógica (este último en el caso de Aristóteles). Además, crearon dos grandes sistemas: el idealista (Platón), que atribuye valor real a las ideas, y el realista (Aristóteles), que se basa en el valor de la experiencia sensible. El pensamiento de ambos filósofos está estructurado de tal modo que muchas de sus tesis filosóficas están presentes en autores posteriores.



- Periodo helenístico (filosofía ética). En esta etapa se sitúan dos corrientes filosóficas: el epicureísmo y el estoicismo (siglos IV-III a. C.). El interés de los filósofos se centra ahora en cuestiones éticas, pues se vuelve al hombre, a su interioridad, a su salvación y a su felicidad. Este periodo representa, además, un cambio del sentido de la filosofía, que se convierte en un modo de vida, una actividad que puede procurar la felicidad

2.6.2 La filosofía en la Edad Media

Este periodo histórico está protagonizado por el cristianismo y, en alguna época, el islamismo (con el averroísmo) y el judaísmo. El cristianismo es fundamentalmente un sistema de vida que tiene como modelo a Cristo y como fin la salvación. En los primeros siglos de su existencia, entra en contacto con la filosofía griega y da origen a una síntesis de filosofía y cristianismo: la filosofía medieval. Su temática principal es el establecimiento de las relaciones entre razón y fe, es decir, entre filosofía y teología. La filosofía medieval se divide en dos grandes corrientes:

- Patrística (siglos I al V). Su nombre deriva del pensamiento de los llamados «Santos Padres». Representa el conjunto de reflexiones que durante los primeros siglos de la era cristiana realizaron los padres de la Iglesia ante la necesidad de usar conceptos filosóficos griegos para comprender la verdad revelada, formular racionalmente sus dogmas y defender su doctrina. Destaca principalmente Agustín de Hipona.

- Escolástica (siglos XI al XIV). Este término proviene de la palabra latina *scholasticus* y se aplicaba a quienes se ejercitaban en la enseñanza en las escuelas monacales. Como sistema perduró hasta el siglo XX. Se divide en tres periodos:

- La primera escolástica (siglos XI y XII). En esta primera etapa se establecen las bases y el acuerdo total entre fe y razón, con notables influencias de Platón y san Agustín. Destacan Anselmo de Canterbury y Pedro Abelardo.

- Alta escolástica (siglos XIII y XIV). En esta segunda etapa se elaboran los grandes sistemas filosófico-teológicos, con influencias de Aristóteles. Se considera parcial el acuerdo entre fe y razón. Destacan Alberto Magno y Tomás de Aquino.

- Crisis de la escolástica (siglo XIV). En esta última fase se disuelve la escolástica, ya que se vislumbra una separación entre la fe y la razón. Destaca Guillermo de Ockham.

2.6.3 La filosofía en la Edad Moderna

El Renacimiento representa los albores de la Edad Moderna. Se desarrolla entre los siglos XIV y XVI. Asistimos al paso de la filosofía medieval a la filosofía moderna, pues se produce un giro humanista. Frente al teocentrismo medieval, el Renacimiento opone un antropocentrismo y un naturalismo



cercano al ser humano. Tras el Renacimiento se entra en la Edad Moderna. El principal estímulo externo lo constituyeron las matemáticas y la física, así como los grandes descubrimientos geográficos del Renacimiento. El conocimiento humano es el gran protagonista. Existen cuatro grandes sistemas:

- Racionalismo. Intenta solucionar problemas referidos al conocimiento humano. Los filósofos de esta corriente viven la revolución científica o nueva ciencia. Una de las características del racionalismo es ver en las matemáticas un saber que parte de principios básicos evidentes (axiomas) de donde se deducen todas las verdades del sistema, que son universales y necesarias. Para los racionalistas el conocimiento de la realidad debe ser derivado de ideas o principios evidentes, que son innatos. Destacan los pensadores René Descartes, Baruch Spinoza y Gottfried W. Leibniz.

- Empirismo. Sostiene que la filosofía debe olvidar los delirios de universalidad y necesidad, así como la especulación, para centrarse en la base del conocimiento. Este punto de partida es la experiencia sensorial, entendida como el conjunto de sensaciones que el sujeto recibe a través de la percepción externa e interna. Destacan John Locke, Thomas Hobbes, Francis Bacon, George Berkeley y David Hume.

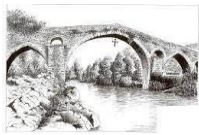
- Criticismo de Kant. Este autor evita el dogmatismo y el escepticismo de la razón al reunir los contenidos del racionalismo y del empirismo. De esta forma logra una síntesis conciliadora entre ambas corrientes, pero a la vez la supera con el criticismo. Su gran preocupación fue investigar la naturaleza y los límites del conocimiento humano, así como averiguar si la metafísica es un saber científico o no (Crítica de la razón pura). Posteriormente, aplica su método crítico a la moral, que establece como autónoma, formal y basada en el deber, la libertad y el imperativo categórico (Crítica de la razón práctica).

- Idealismo alemán. Tiene como representante principal a Hegel, quien, en su filosofía de la historia, revaloriza el Estado frente a la sociedad civil. Esto tendrá gran repercusión en los movimientos revolucionarios contemporáneos. También es importante su teoría dialéctica, que será revisada y asumida por el materialismo histórico. Otros representantes del idealismo alemán son Fichte y Schelling.

2.6.4 La filosofía en la Edad Contemporánea Suele denominarse «época contemporánea» a la compleja actividad filosófica desarrollada en los siglos xix, xx y xxi no solo en Europa, sino también en América. Durante esta etapa se dieron varias aportaciones:

- Positivismo de Auguste Comte. Representa la primera oposición a Hegel. Comte rechaza la metafísica y la aspiración de un saber absoluto, y pretende implantar un saber positivo, científico, como base de una nueva organización político-social.

- Marxismo. Recoge los fundamentos lógicos de la dialéctica hegeliana pero, al mismo tiempo, su filosofía materialista representa una segunda reacción radical al idealismo absoluto de Hegel. La obra



de sus dos máximos representantes, Karl Marx y Friedrich Engels, adquiere un gran significado no solo crítico-filosófico, sino también en el ámbito de la política, la economía y las organizaciones sociales, como, por ejemplo, los sindicatos. No se trata solo de interpretar la realidad (teoría), sino sobre todo de transformarla (praxis).

- Vitalismo. Su principal representante es Friedrich Nietzsche, quien aporta como gran innovación en la filosofía la defensa de la vida y de lo irracional frente a la racionalidad de la ciencia y de los fenómenos fisicoquímicos. En España destacará posteriormente la teoría raciovitalista de Ortega y Gasset.

- Existencialismo. Reivindica la originalidad y peculiaridad de la existencia individual. Esta corriente filosófica otorga prioridad, por tanto, a la existencia frente a la esencia, pero también a la vida frente a la razón, a la praxis frente a la teoría y a la libertad frente a la determinación. Destacan Søren Kierkegaard, Martin Heidegger, Jean-Paul Sartre y Albert Camus.

- Filosofía analítica. Es una corriente filosófica que considera que los errores de pensamiento son fundamentalmente errores lingüísticos y, por tanto, centra su atención en temas lógicos y epistemológicos, así como en el contexto del análisis del lenguaje. Sus máximos representantes son Ludwig Wittgenstein, Bertrand Russell y George Edward Moore.

- Neopositivismo. No acepta la metafísica en la convicción de que no hay más conocimiento auténtico que el que proporcionan las ciencias empíricas o experimentales. Su principal pensador es Rudolf Carnap.

- Escuela de Frankfurt. Se propone una reflexión crítica de la sociedad posindustrial y del concepto de razón que la ha configurado (razón instrumental). Componentes de esta escuela son Max Horkheimer, Theodor W. Adorno, Herbert Marcuse y Jürgen Habermas.

- Posmodernismo. Según uno de sus representantes, el filósofo italiano Gianni Vattimo (1936), es un pensamiento paradójico que construye y destruye a la vez conceptos y da lugar a una multiplicidad de códigos y heterogeneidad de modelos o paradigmas. Además, es un pensamiento que expande la filosofía hacia los múltiples espacios culturales (ciencia, tecnología, medios de comunicación y arte). Otros representantes son Jean-François Lyotard (1924-1998) y, según algunos autores, también Gilles Deleuze (1925-1995) y Jacques Derrida (1930-2004).

Fuentes para la elaboración de estos apuntes

Filosofía 1º de Bachillerato. Ed. McGraw-Hill

Filosofía 1º de Bachillerato. Ed. Vicens Vives

Apuntes de Filosofía, 1º de bachillerato, 2014-2015. Silverio Sánchez Corredera